

La homofobia en el medio universitario. Un estudio empírico

A. España Albelda¹, A. Guerrero Roca¹, J.M. Farré ², J. Canella-Soler³, R. Abós⁴

Resumen

El estudio de la homosexualidad ha despertado en las últimas décadas un interés creciente reflejado en multitud de trabajos que lo han abordado en diferentes perspectivas. Sin embargo, el capítulo de la homofobia y de las actitudes sociales no ha disfrutado, según la literatura, de tal desarrollo.

En este trabajo se desarrolla una herramienta de medida actitudinal frente a la homosexualidad, el test de la homofobia, a partir de un modelo validado de test actitudinal, el S.O.S., y se aplica dicho test a una población de estudiantes universitarios de Medicina como estudio piloto de validación interna. Al mismo tiempo se comparan los resultados del test con determinados parámetros que consideramos a priori predictores de dichos resultados (sexo, orientación sexual, opción política, religiosidad, tener amigos/as homosexuales y erotofilia).

El análisis de los datos revela que los ítems del test son homogéneos y discriminativos, y que los predictores actúan, de forma general, como era de esperar. No obstante, el test de la homofobia requerirá ser aplicado a muestras representativas para demostrar su validez externa.

Palabras clave: Homofobia. Actitudes. Validación. Factores predictores.

Summary

The study of homosexuality has been increasingly developed in the past half century resulting in lots of books and articles that have been written on this topic. In spite of this, homophobia and social attitudes haven't been studied with such an interest, as very few authors have written on them.

In this article the authors develop a test model that can be used to measure attitudes towards homosexuality, the homophobia test. The validated S.O.S. has been used as a model to create the test. The homophobia test has been tried out on a population of Medical students as a preliminary study in order to check the inner validity of the test. The results are also compared to some

¹ Universitat de Barcelona (UB). Facultat de Medicina. Unitat de Bellvitge (C.S.U.B).

² Departament de Psiquiatria i Psicobiologia Clínica de la U.B. Institut Univ. Dexeus. Barcelona.

³ Departament de Bioestadística de la U.B.

⁴ Unitat Clínico-Epidemiològica de la C.S.U.B.

parameters which are thought to be predicting factors to that results (sex, sexual orientation, political option, religiosity, to have homosexual friends and erotophilia).

The data analysis discloses that the test items are homogeneous and discriminative. The predicting factors correlate the test results quite accurately. The homophobia test needs to be tried out on representative samples in order to show its outer validity.

Key words: Homophobia. Attitudes. Validity. Predicting factors

INTRODUCCIÓN

El estudio de la homosexualidad, a nivel científico, y tal y como es concebido en la actualidad, es relativamente reciente. Anteriormente, toda la literatura se centraba entorno al diagnóstico, causas y tratamiento de la “enfermedad”; cosa que podía venir influenciada por el hecho de que los pocos sujetos estudiados se obtenían del ámbito clínico o de prisiones (cosa que deja entrever la escasa representatividad de la muestra). Hacia mediados del siglo XX, la psicóloga Evelyn Hooker empezó a afianzar las bases de un estudio racional de la homosexualidad a partir de su trabajo con grupos de homosexuales socialmente integrados. Esta labor no dio sus frutos hasta principios de los 80, cuando, una vez superado el inconveniente de la clasificación de la homosexualidad como una enfermedad por la APA, los objetivos de los estudios cambiaron y, desde entonces, la investigación se ha centrado más en la importancia capital de las actitudes con respecto a los homosexuales.

Diferentes teorías científicas han intentado explicar el origen de la orientación sexual, y en este campo no disponemos de respuestas definitivas. La versión tradicional era la dicotómica, y más modernamente aparecieron teorías desde el “continuo sexual” de Kinsey, hasta el modelo interactivo discutido en la actualidad (Soriano, 1998; Kitzinger & Wilkinson, 1995; Byne & Parsons, 1992). Las diferentes teorías podrían ser sistematizadas en dos grupos:

- teorías psicosociales
- teorías biológicas

Ambos grupos tienen sus argumentos a favor y sus puntos débiles, pero más que la demostración de la veracidad de unas u otras, interesa más a nuestro objetivo las consecuencias actitudinales

que pueden derivarse de ellas (Crooks & Baur, 1996).

Nuestro estudio está destinado a intentar valorar la presencia de actitudes homofóbicas en nuestro medio más habitual, es decir, en la universidad. Este hecho lo consideramos de gran importancia como reflejo no sólo de las actitudes en sí, sino también porque somos conscientes de las consecuencias negativas que la homofobia puede tener para las mismas personas heterosexuales que la originan, porque éstas, especialmente los hombres, restringen su propio comportamiento con la intención de no ser etiquetados como homosexuales, cosa que interfiere en la naturaleza de las relaciones con las personas de su mismo sexo (Herek, 1986; Wells, 1991). Además, pese a que las actitudes sean mucho mejores que las que podíamos esperar hace algunos años, en temas como pueden ser el lenguaje, todavía queda patente la herencia homofóbica, cosa evidenciable en múltiples expresiones vigentes en la actualidad, aunque quizás no con el mismo significado que nacieron.

Para llevar a cabo el estudio, se utilizó una encuesta preparada por nosotros mismos y que pasamos a dos clases de estudiantes de tercero de medicina, una en Valencia y otra en Barcelona. Lo que esperábamos encontrar no intentaba ser representativo de toda la población sino que trataba de valorar una actitud que podemos encontrar en cualquier persona pero en un ámbito muy concreto y, muy posiblemente, sesgado. Asumimos que, en teoría, los estudiantes de medicina y, sobre todo, los que han cursado asignaturas relacionadas con la sexología, mostrarán actitudes menos homofóbicas, ya que uno de los factores que, sin duda, influye en formar una conducta referida a la homosexualidad es el conocimiento que la persona posee del tema.

Suponíamos, por tanto, que estos estudiantes se comportarían de manera diferente al resto de la población y, por eso insistimos en que nuestra intención no era la de extrapolar los resultados, sino la de describir el comportamiento de las personas que tenemos más cercanas.

ESTUDIOS PREVIOS

El principal problema tratado en la bibliografía que hemos encontrado acerca de la homofobia (Soriano, 1995), se centra en la detección y evaluación de las variables demográficas, psicológicas y sociales que pueden causarla. En este sentido, un exhaustivo trabajo de Herek (1984; 1988) propone como factores relacionados con las actitudes homofóbicas: “la importancia de la religiosidad, ideologías tradicionales de familia y de género, la percepción del acuerdo entre el entorno y las propias actitudes y el desconocimiento de personas gays y lesbianas”.

Las principales variables estudiadas han sido:

– **Sexo:** Es la variable más estudiada y en diversos estudios (Herek, 1984; Kite, 1984) se ha afirmado que las mujeres son bastante más tolerantes en comparación con los hombres. Esto ha sido matizado en estudios que han demostrado una tendencia generalizada a ser más intolerante con los homosexuales del mismo género que del contrario (Whitley 1988).

– **Conocer homosexuales.** Es una variable que ha sido demostrada como la que mejor predice las actitudes homofóbicas (Whitley, 1988; Herek y Glunt; 1993); a pesar de que puede interpretarse también como que aquellos con actitudes más positivas son más susceptibles para conocer homosexuales a priori.

– **Atribuciones causas-actitudes.** Es una variable que predice cual será la actitud que se adoptará ante la homosexualidad en función de cual sea la percepción personal sobre su causa: quién piense que viene determinada genéticamente tendrá actitudes más positivas (Agüero, Block y Byrne 1984; Schneider y Lewis, 1984; Van der Stoep y Green, 1988).

Por otro lado, se ha ido desarrollando una estructura teórica para comprender las actitudes

con respecto a los homosexuales. Se plantean dos posibles modelos:

Modelo multidimensional de Haddock, Zanna y Esses

A partir de un planteamiento multidimensional, hacen dos estudios, uno en el que evalúan la información cognitiva y afectiva y otro donde analizan la importancia de las experiencias pasadas como un factor predictor de la homofobia. Su conclusión es que la actitud está basada en muchas fuentes de información que se interrelacionan de forma muy distinta en cada individuo.

Modelo proximal-distal de Agnew y colaboradores

Analiza tres conjuntos de factores: familiares cercanos y distales, personales cercanos y distales y cercanos en la interacción individuo-situación; el estudio plantea que los factores distales contribuirán de forma más débil a la predicción de actitudes, en contra los proximales lo harán de una manera más sólida. Su conclusión es que los factores cercanos y, especialmente los personales, son los más eficaces predictores de la actitud.

Desde nuestro punto de vista, y dado que nuestro objetivo consistía en “medir” el grado de homofobia de un determinado grupo social (nuestros compañeros), los estudios anteriores sobre el tema nos servían de orientación pero no de modelo, ya que ninguno de ellos trata de “medir” la homofobia. Es por eso que decidimos revisar el modelo de medida de actitudes (ante la sexualidad general) que nos ofrece el Sexual Opinion Survey (SOS), de White, Fisher, Byrne y Kingma (1977) y revisado por Fisher, Byrne, White y Kelley en 1988, que es una sistematización del continuo de actitudes respecto a la sexualidad en que se sitúa a los individuos en una dimensión de erotofilia-erotofobia, (definida como la “disposición aprendida a partir de la exposición particular a las restricciones y castigos relacionados con la sexualidad durante el proceso de socialización”). El estudio consiste en un listado de 21 ítems relacionados con distintos aspectos de la sexualidad que son clasificados por el investigador de antemano como positivos

o negativos; el individuo ha de hacer constar su grado de acuerdo o desacuerdo con el enunciado a partir de una escala del 1 al 7. La corrección del test situará a cada individuo en una puntuación entre 0 y 129 donde la mínima puntuación significará erotofobia y la máxima; erotofilia. Este estudio, además, tenía la versión española (Carpintero y Fuertes, 1994) y fue aplicado a muestras universitarias de forma satisfactoria (Lameiras y González, 1996). Además el estudio tiene la ventaja de proponer una versión reducida del test, con sólo 10 ítems y una muy buena correlación con respecto al original (0,9382 para una $p < 0,001$, convirtiéndose, por tanto, en un instrumento muy útil en situaciones experimentales y con pocos recursos.

DESARROLLO DEL ESTUDIO

Cuestionario

A partir de la bibliografía recogida y de nuestros objetivos iniciales se decidieron los aspectos a estudiar, y éstos son:

- Grado de homofobia-homofilia en cada individuo

- Variables demográficas, psicológicas y sociales que creemos relacionadas con el estudio

Para medir el grado de homofobia diseñamos un test a partir del modelo proporcionado por el SOS, con ítems referidos a:

- Aspectos cognitivos sobre las causas de la homosexualidad

- Aspectos afectivos sobre la homosexualidad en ámbitos cercanos

- Aspectos educativos sobre la homosexualidad

- Percepción de la realidad social y personal de las personas homosexuales

- Percepción del *movimiento* y del *ambiente gay*

En base a estas guías se formuló un pool de ítems muy cuantioso del cual se seleccionaron, con la ayuda de profesores expertos en la materia, los 10 ítems que se consideraron más representativos, con la consideración de escoger un número equitativo de ítems positivos y negativos (6 y 4 respectivamente). No se han incluido

ítems sobre SIDA porque se pensó que, si bien hasta no hace mucho la correlación SIDA-comunidad homosexual era socialmente muy extendida, la evolución de la enfermedad en los últimos años ha ido minando esta creencia, pues el número de heterosexuales infectados es creciente y, socialmente, la enfermedad está dejando de ser un “feudo gay”.

En cuanto a las variables demográficas que se decidió recoger, las escogidas fueron las siguientes:

- sexo, ya que ha sido uno de los aspectos que se consideran más predictores

- edad, de poca importancia en este estudio debido al estrecho rango muestral abarcado (se busca la validez interna del trabajo, que no la externa), pero creemos que la edad puede ser un predictor importante, por eso sería interesante la reproducción del estudio con muestras estadísticamente representativas

- orientación sexual, la consideramos un predictor importante; lo que se pretende evaluar no es el estudio multivariable de este aspecto (Soriano, 1998), pues eso solamente constituiría el objeto de otro trabajo; se busca la definición que el individuo hace de sí mismo, pues esto es indicativo del grado del proceso de adquisición de la identidad sexual en que está el sujeto. Aún así, somos conscientes de la posibilidad de pasar por alto a individuos que se encuentren en las primeras fases del proceso de adquisición de la identidad homosexual, pero, como ya hemos dicho, lo que más nos interesaba era encontrar a aquellos que se autodefinen como homosexuales (o bisexuales), ya que eso será determinante en su percepción de la homosexualidad. En este aspecto, los que todavía no se hubieran autodefinido como homosexuales, en caso de haberlos, seguramente tendrían actitudes más afines al grupo heterosexual en el que habrían sido incluidos debido a su autodefinición

- opción política, escogimos esta variable por considerarla representativa del tipo de creencias del individuo, así como de su educación, ambiente familiar, entorno social y experiencias personales, que, de algún modo, van a integrarse en esta variable. Por eso se optó por dar opciones “genéricas” a la variable (izquierda, centro, derecha...), en lugar de hablar en términos de partidos

políticos. La división del “centro” en centro-derecha y centro-izquierda obedece a nuestra intención de hacer que el individuo se definiera al máximo

– religiosidad, esta variable ha sido clasificada en muchos estudios como un buen predictor (Herek, 1984; 1988). Como en el caso anterior, se prefirieron las opciones genéricas a las concretas

– interacción social positiva con homosexuales, es, posiblemente, el mejor predictor, por eso preguntamos si el sujeto tenía amigos o amigas homosexuales

– erotofilia, se decidió incluir esta variable por dos razones; en primer lugar, porque pensamos que los individuos con actitudes más positivas hacia la sexualidad en general, tendrían también, actitudes más positivas hacia la homosexualidad en particular, como ya había sido propuesto por otros autores (Soriano, 1998). En segundo lugar, incluir el SOS en este estudio nos permitía disponer de una herramienta de comparación para nuestro propio cuestionario. Por motivos de recursos y debido al carácter experimental del estudio, se consideró adecuado utilizar la versión reducida del SOS de 10 ítems, debido en parte a su elevada eficacia

Así pues, el cuestionario quedó formado por dos páginas; en la primera se recogían las variables generales (sexo, edad, orientación sexual, opción política, religiosidad y existencia de interacción social positiva con homosexuales), y en la segunda aparecían 20 ítems según la siguiente distribución: del 1 al 10 eran la versión reducida del SOS, y del 11 al 20 eran los de nuestro cuestionario (test de la homofobia).

El cuestionario completo está en el anexo.

Muestra

La población objetivo que nos fijamos es, de entrada, una población sesgada por distintos motivos: nuestros compañeros de curso en la facultad (unos 80 alumnos) son de una franja de edad muy limitada, con pocos individuos, en el momento del estudio, por encima de los 21 años; además la distribución por sexos es muy desigual, pues las mujeres son muy superiores en número a los hombres en la licenciatura en

Medicina en la actualidad; por último, constituyen un estrato social de características bastante homogéneas, sobre todo en cuanto a formación académica (seguramente con conocimientos de sexología superiores a la media poblacional). Estos sesgos no nos permitirán realizar extrapolaciones de nuestros resultados a otras poblaciones, pero este tampoco es nuestro objetivo, y, en este punto, sería interesante emprender estudios más amplios y ambiciosos.

A pesar de esto, se consideró muy útil la ampliación de la muestra consiguiendo incluir en ella un grupo homólogo de la facultad de Medicina de la Universitat de Valencia, también de aproximadamente 80 alumnos, con lo que conseguimos por una parte ampliar la base muestral, y por otra, introducir en nuestro estudio la variable geográfica.

Con este estudio pretendemos obtener valiosa información sobre las actitudes en este grupo social, pero también, y lo que es más importante aún, tratamos de validar una herramienta de medida de las actitudes homofóbicas que sea útil y reproducible en estudios más amplios.

MÉTODO

Recogida de datos

La recogida de datos se realizó en el mes de mayo de 1999, en una sesión de aproximadamente 20 minutos, en horario lectivo, tanto en Barcelona como en Valencia, y por administración colectiva de los impresos que recogían las variables y el cuestionario en una sola hoja a doble cara. Todos los cuestionarios fueron recogidos, aunque hay que señalar que la asistencia al aula en ninguno de ambos casos fue del 100% del grupo, por lo que los cuestionarios recogidos fueron 61 en Barcelona y 70 en Valencia (de los cuales 2 fueron considerados nulos por tener ítems del SOS o de nuestro cuestionario sin contestar), por lo que la muestra tiene una $n=129$, de los cuales 61 pertenecen a Barcelona y 68 a Valencia.

Codificación de las variables

Para procesar estadísticamente los datos, éstos habían de ser codificados. Para las varia-

bles de clasificación utilizamos números enteros crecientes a partir de 1, de acuerdo con las alternativas propuestas en el cuestionario (aquí sí se toleraron respuestas en blanco que fueron codificadas como "9"). Por otra parte, para las variables actitudinales (SOS y homofobia) se utilizó una escala de números enteros del 1 al 7 (como en el SOS) en función del acuerdo o desacuerdo con el ítem propuesto; la corrección que se aplicó consistía en sumar las cifras de los ítems directos, de cuyo resultado se restaban las de los inversos, y a esto se le sumaba un factor de corrección con el fin de obtener una escala de 0 a 60, donde 0=máxima fobia y 60=máxima filia (Carpintero y Fuertes, 1994). Esto es:

– SOS reducido: sumar los ítems directos 2, 6, 7 y 8, al resultado restar los inversos 1, 3, 4, 5, 9 y 10, al resultado sumar 38 para balancear los ítems inversos y obtener una escala positiva (0-60).

– test de la homofobia: sumar los ítems directos 11, 13, 15, 17, 18 y 20, al resultado restar los inversos 12, 14, 16 y 19, al resultado sumar 22 para obtener la escala positiva (0-60).

Análisis de los datos

Se utilizó el paquete estadístico SPSS-PC, y las principales técnicas aplicadas fueron el análisis de distribuciones, significación de las diferencias y el análisis factorial de los ítems de la escala. Para validar internamente nuestra escala y poder compararla se siguieron los pasos utilizados en la validación española del SOS (Carpintero y Fuertes, 1994), aún discrepando de dicho estudio en determinados aspectos puntuales.

DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA

La muestra se componía de 129 sujetos con un 68% de mujeres frente a un 32% de hombres, mientras que en cuanto a la distribución geográfica, el 47% pertenecían a Barcelona y el 53% a Valencia.

La variable edad tenía un rango de variabilidad muy estrecho debido a las características intrínsecas de la muestra escogida: individuos universitarios de un determinado curso. Por eso la menor edad que encontramos, y también la

mayoritaria, son 20 años (50%), seguida por 21 años (34%), después encontramos un grupo de edades de hasta 33 años (16%) compuesto por individuos repetidores de curso o que estudian su segunda carrera universitaria (ver figura 1).

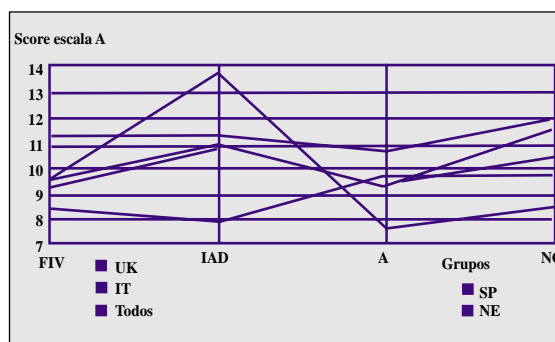


Figura 1

Distribución por edades

En cuanto a la autodefinición de cada individuo de su propia orientación sexual, encontramos un 95% de sujetos que se definían como heterosexuales, un 3% como bisexuales y un 2% como homosexuales; esto es, al menos un 5% de los individuos reconocían tener, al menos en parte, cierta orientación homosexual (ver figura 2).

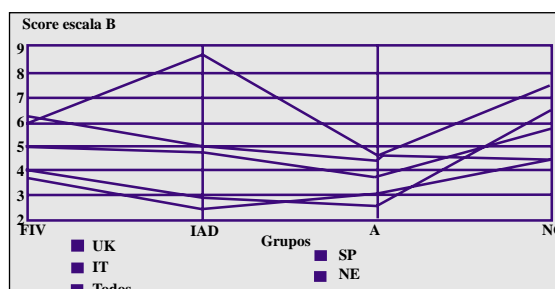


Figura 2

Orientación sexual

La opción política resultó ser la variable con mayor incidencia de individuos que no se definían (10%), mientras que la distribución del resto de grupo respecto a las diferentes opciones fue: izquierda 30%, centro-izquierda 26%, centro-derecha 29% y derecha 5%. Es decir, las opciones de izquierda hacían un total de 56%, mientras que las de derecha sumaban 34% (ver figura 3).

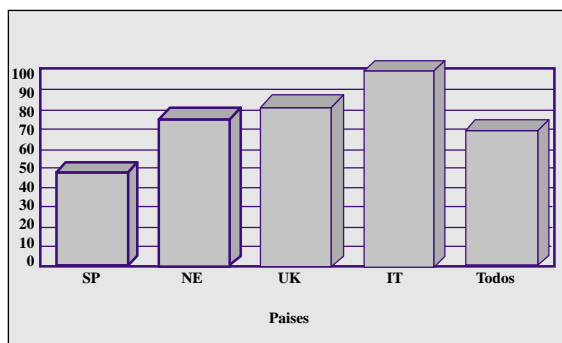


Figura 3
Opción política

En relación a la religiosidad, el 21% se declararon creyentes practicantes, el 42% creyentes no practicantes y el 36% no creyentes; un 1% no se definieron en esta variable (ver figura 4).

Por último, un 50% de los individuos contestaron que tenían algún amigo homosexual, un 48% lo negaron y 2% no contestaron este apartado (ver figura 5).

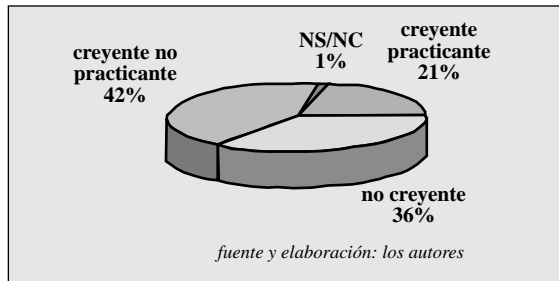


Figura 4
Religiosidad

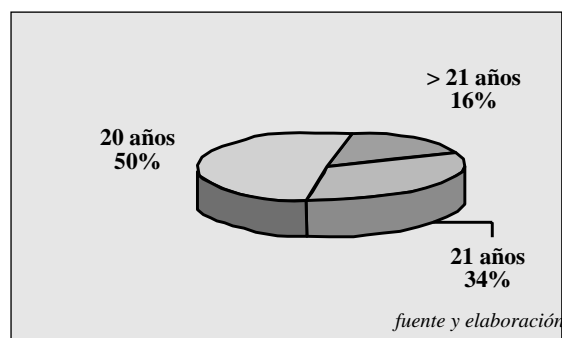


Figura 5
Tiene amigos homosexuales

ANÁLISIS INTERNO DE LA ESCALA

Para validar nuestra escala, el test de la homofobia, decidimos seguir dos de las herramientas usadas por Carpintero y Fuertes (1994) para validar la versión española del SOS, con el fin de poder así compararlos. Estas herramientas son:

- 1.-análisis de la homogeneidad de los ítems
- 2.-análisis del poder de discriminación de cada ítem

Homogeneidad de los ítems

Sirve para comprobar la medida en que cada ítem participa en el resultado global del test. La prueba estadística es la correlación lineal de cada ítem con el momento de *Spearman* (ya que el análisis de los ítems revela que ninguno de ellos sigue una distribución normal, y esto nos obliga a utilizar una prueba estadística no paramétrica). Los resultados obtenidos son equiparables a los obtenidos en la validación del SOS, con un buen grado de significación (ver tabla 1).

Tabla 1
Coeficiente de correlación lineal con el momento de Spearman

ITEM	Coeficiente*	ITEM	Coeficiente*
11	0,5471	16	0,6096
12	0,5879	17	0,5934
13	0,6715	18	0,6705
14	0,4207	19	0,5720
15	0,6934	20	0,3633

*p<0.0001 Fuente y elaboración: los autores

Poder de discriminación

Sirve para comprobar la medida en que cada ítem discrimina entre los individuos más homofóbicos y más homofílicos de la muestra. La prueba utilizada en la validación del SOS fue la comparación de las medias aritméticas obtenidas en cada ítem por el percentil 25 y por el percentil 75 de la muestra mediante una prueba t de significación estadística. Nosotros seguimos este

mismo razonamiento para poder comparar los resultados obtenidos, con la salvedad de que usamos la prueba de la U de *Mann-Whitney*, ya que esta es la prueba de significación adecuada para distribuciones no normales como las obtenidas en los resultados de cada ítem (ver tabla 2).

Tabla 2
Poder de discriminación de los ítems (Prueba de la U de Mann-Whitney)

ITEMZ	estandarizada	ITEM	Z estandarizada
11	-5,3231*	16	-5,9135*
12	-4,3441*	17	-5,5471*
13	-5,8751*	18	-6,2798*
14	-4,6700*	19	-5,5261*
15	-6,4687*	20	-3,7745**

*p<0,00001
**p=0,0002

Fuente y elaboración: los autores

Según estos resultados, todos los ítems son discriminativos entre los sujetos homofílicos y homofóbicos con un buen nivel de significación. El ítem que presenta una menor significación, aunque ésta es aceptable, es el ítem 20.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados del SOS reducido y del test de la homofobia se representan en la figura 6. En ambos casos la distribución de los resultados es normal, pero algo agrupada hacia el extremo superior, esto indica que ambas escalas discriminan mejor a los individuos “fóbicos” que a los “fílicos”. En la figura podemos distinguir fundamentalmente tres zonas:

- zona o agrupación superior, correspondiente a los individuos más “fílicos”
- zona o agrupación media, separada de la anterior por un “cuello de botella” y que corresponde a los individuos con puntuaciones medias
- colas inferiores, con forma de cuernos hacia abajo, una hacia el eje del SOS y la otra hacia el

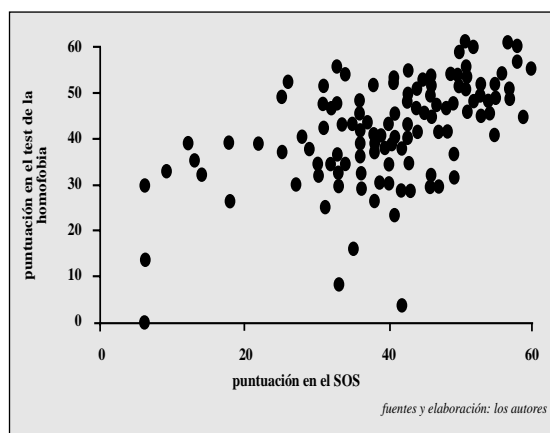


Figura 6
Comparación entre el SOS y el test de la homofobia

eje del test de la homofobia; tienen una menor densidad de respuestas y corresponden a individuos que puntúan bajo en una u otra escala.

En la escala del test de la homofobia encontramos gran diversidad de respuestas en la muestra. Sin embargo, la mayor concentración de respuestas se hayan en los polos de máximo acuerdo o desacuerdo con determinados ítems. En el ítem 12, un 84% de la muestra está de acuerdo en que un homosexual podría ser un alto cargo público. En el ítem 15, un 64% de la muestra está en desacuerdo con que se sentiría incómodo en presencia de homosexuales. En el ítem 14, un 63% está de acuerdo en que es un error tratar a los homosexuales como enfermos. En el ítem 16, un 60% está de acuerdo en que la educación sexual en los colegios debería incluir información sobre la homosexualidad.

La homofobia en función de las distintas variables:

Origen geográfico

Hay diferencias significativas entre los resultados dependiendo de que estos sean de Barcelona o de Valencia ($p=0,0001$) en relación al grado de homofobia que se observa; los individuos de Barcelona tienen, en promedio, actitudes más homofílicas que los de Valencia (ver tabla 3).

La importante diferencia que encontramos en los resultados obedece a la disparidad que, en la

Tabla 3
Puntuación media en el test en función de la situación geográfica (U de Mann-Whitney)

	<u>PUNTUACIÓN</u>
Barcelona	45,57±8,14
Valencia	38,09±12,18
<hr/>	
Z= 3,7931	
P= 0,0001	

Fuente y elaboración: los autores

práctica, presentan los dos grupos muestrales, ya que, si bien cabría esperar una distribución de características personales bastante homogénea, de hecho los grupos han sido, en efecto, bastante dispares en aspectos como por ejemplo en la distribución por sexos y, sobre todo, en la autodefinición en política. Hay que considerar, de hecho, que el 85% de los sujetos que dicen ser de derecha y el 73% de los que dicen ser de centro-derecha pertenecen al grupo de Valencia, mientras que, en el otro extremo, el 66% de los que dicen ser de centro-izquierda y de izquierda son de Barcelona.

Queremos decir con esto que los grupos son geográficamente distintos en cuanto a composición, lo cual, por otra parte, no es distorsionador si consideramos que la validez externa del estudio no ha sido considerada en el trabajo. Pensamos, eso sí, que el interés que comportaría en este extremo el uso de una muestra estandarizada y estadísticamente representativa en trabajos de ámbito mayor sería muy considerable.

Sexo

Hay diferencias significativas entre los resultados obtenidos por hombres y mujeres, y éstas tienen, en promedio puntuaciones más homofílicas que los hombres (ver tabla 4).

Los datos son significativos y van a favor de lo que muchos estudios ya habían afirmado: las mujeres son más permisivas con la homosexualidad en general (Herek, 1984; Kite, 1984). Aunque no se recoge el matiz de hacia qué tipo de homosexualidad lo son: hacia gays, hacia lesbianas o hacia ambos tipos. Creemos que en esta evidencia no intervienen factores como el lenguaje de connotaciones machistas, ya que la redacción de los ítems fue especialmente cuidadosa en este aspecto, y donde las interpretaciones de sexo

Tabla 4
Puntuación media en el test en función del sexo (U de Mann-Whitney)

	<u>PUNTUACIÓN</u>
Hombres	35,95 ± 14,64
Mujeres	44,27 ± 7,74
<hr/>	
Z= 3,3660	
P= 0,0008	

Fuente y elaboración: los autores

eran posibles siempre se introdujo la versión femenina y la masculina para evitar tal factor de confusión.

Nosotros proponemos que la diferencia en cambio se relaciona con aspectos culturales de origen antiguo que, por ejemplo, atribuyen al hombre la función de “preservar” el rol de género, las instituciones y las creencias tradicionales, pudiendo la mujer adoptar, en cambio, actitudes más “tolerantes”.

Orientación sexual

Como se ha dicho con anterioridad, se contemplan aquí tan solo las autodefiniciones de los individuos como homosexuales, bisexuales o heterosexuales, y no la orientación sexual de éstos en toda la multidimensionalidad que eso supone. Dicho esto, volvemos a encontrar diferencias significativas entre las medias obtenidas por los sujetos de las distintas opciones que recogemos en la tabla 5.

Tabla 5
Puntuación media en el test en función de la orientación sexual (prueba de Kruskal-Wallis)

	<u>PUNTUACIÓN</u>
Homosexuales	55,3 ± 3,2
Bisexuales	34,7 ± 21,3
Heterosexuales	41,5 ± 10,5
<hr/>	
Chi-cuadrada= 6,5763	
DF= 2	
Significación= 0,0373	

fuentes y elaboración: los autores

Las diferencias que se constatan deberían obedecer a las diversas concepciones de la homosexualidad a nivel experiencial y cognitivo que se derivan de la vivencia de la homosexualidad “desde dentro” o bien “desde fuera”; así mismo, los que se definen como bisexuales podrían estar en una fase de evolución de la identidad sexual en la que empezar a aceptar deseos homosexuales en sí mismos podría condicionar que adquiriesen, quizás de forma pasajera, conductas poco positivas hacia la homosexualidad.

Opción política

En este apartado tenemos que señalar que la elevada incidencia de “no definiciones” o *missings* en el aspecto político podría ser un elemento distorsionador de los resultados, pero las pruebas estadísticas demuestran que las diferencias de puntuaciones entre las diferentes opciones políticas se mantienen con y sin missings con un buen nivel de significación (0,0001). Las diferencias entre las medias de los distintos grupos y el resultado de la prueba estadística quedan resumidos en la tabla 6.

Las diferencias constatadas por los resultados

Tabla 6
Puntuación media en el test en función de la opción política (prueba de Kruskal-Wallis)

	<u>PUNTUACIÓN</u>
Izquierda	46,05 ± 8,89
Centro-izquierda	45,30 ± 8,99
Centro-derecha	36,59 ± 10,68
Derecha	31,14 ± 14,88
Chi-cuadrada = 22,3339	
DF = 3	
significación = 0,0001	
<i>f fuente y elaboración: los autores</i>	

confirman las hipótesis de autores como Herek, que sostienen que las personas con conceptos más restrictivos y tradicionales sobre los roles de género e ideología (las opciones de derecha de nuestro estudio), tienen actitudes significativamente menos tolerantes hacia la homosexualidad que aquellas que comparten ideologías más liberales (las opciones de izquierda de nuestro estu-

dio). Además hay que considerar que dada la poca variabilidad de la muestra que se ha usado en cuanto a edad y nivel de estudios, las diferencias encontradas son, si cabe, más destacables y creemos que podrían ser mayores en la aplicación del test a muestras más representativas.

Religiosidad

De nuevo encontramos diferencias significativas entre las puntuaciones que se observan en las distintas categorías de esta variable; podemos observarlas, junto a su grado de significación, en la tabla 7.

Los individuos que dicen tener creencias y prácticas religiosas arraigadas (más conservadores) presentan puntuaciones menores que aquellos que dicen no practicar sus creencias religiosas o que aquellos que no creen en absoluto.

Conocimiento cercano de personas

Tabla 7
Puntuación media en el test en función de la religiosidad (prueba de Kruskal-Wallis)

	<u>PUNTUACIÓN</u>
Creyente practicante	36,0 ± 13,8
Creyente no practicante	43,4 ± 8,7
No creyente	42,9 ± 10,9
Chi-cuadrada = 6,6559	
DF = 2	
Significación = 0,0359	
<i>f fuente y elaboración: los autores</i>	

homosexuales

Este apartado, otro de los más estudiados en la mayoría de los trabajos sobre la homofobia, nos revela de nuevo diferencias significativas entre conocer o no a personas homosexuales. Éstas quedan resumidas en la tabla 8.

La hipótesis que la mayoría de los investigadores comparten es que el conocer personalmente a personas homosexuales ayuda a cambiar aspectos cognitivos, afectivos y, en consecuencia, actitudinales sobre la homosexualidad. Nuestros resultados así lo confirman, puesto que observamos una homofilia más acentuada en aquellos que se declaran amigos de homosexua-

Tabla 8
Puntuación media en el test en función de tener amigos homosexuales (prueba de Kruskal-Wallis)

	PUNTUACIÓN
Tiene amigos	44,94 ± 10,50
No tiene amigos	38,42 ± 10,85
Chi-cuadrada = 13,3148	
DF = 1	
significación = 0,0003	
<i>fuentes y elaboración: los autores</i>	

les. Claro que, no podemos saber si los que tienen amigos homosexuales son más homofílicos o si, visto al contrario, aquellos que tienen actitudes más homofílicas de entrada son más susceptibles a entablar amistad con homosexuales. La respuesta a este interrogante requeriría estudios de la muestra en profundidad.

El SOS y el test de la homofilia

El SOS, además de servir de modelo de test para el test de la homofobia, fue incluido en nuestra encuesta porque se pensó que la actitud de un individuo hacia la sexualidad podría ser un buen indicador de su actitud hacia la homosexualidad. Para comprobar esta hipótesis hemos aplicado una correlación entre los resultados de ambos tests que se resume en la tabla 9.

La correlación obtenida (0,5287) no es tan alta como podríamos esperar. Esto es, el SOS no es tan buen predictor como cabía esperar respecto al test de la homofobia. Las causas de dicho resultado podrían radicar en el distinto objetivo de medida de cada test, en los temas sobre los que inciden los ítems en cada test, en la misma formulación de los ítems, o quizás es debido a otras causas. Pero creemos que, inde-

Tabla 9
Correlación entre el SOS reducido y el test de la homofobia

	SOS reducido	Test de la homofobia
SOS reducido	-	0,5287*
Test de la homofobia	0,5287*	-
*p<0,0001		
<i>fuentes y elaboración: los autores</i>		

pendientemente de esto, ambos tests tienen una validez como herramientas de medida comparables si los consideramos de forma separada, debido a la similitud entre los resultados obtenidos en la validación interna del test de la homofobia y los obtenidos en la validación española del SOS (Carpintero y Fuertes, 1994). Así mismo, hemos de reconocer que ambos tests discriminan mejor a los individuos “fóbicos” y “fílicos” que a los diferentes individuos “fílicos” entre sí, y esta característica es algo más acentuada en el test de la homofobia, que tiene una puntuación media en la muestra usada de 41,63, con una desviación típica de 11,08. Considerando que la máxima puntuación es 60, es un valor bastante elevado que puede ser explicado, según nuestro parecer, por tres razones; una dependiente de la estructura misma de la muestra estudiada, y las otras dos, relacionadas con el diseño del test. Estas razones son:

- muestra muy homofílica
- exploración de aspectos de la homosexualidad poco conflictivos o que no inducen a la exteriorización de ciertos aspectos homofóbicos de la conducta
- formulación de los ítems en términos muy “homofílicos”

Respecto a la primera de las razones, puede ser fácilmente corroborada (y eliminada) mediante la reproducción del estudio para un nivel más ambicioso de validez externa (utilizando muestras estandarizadas, más representativas de la realidad social). Las otras dos, más relacionadas con la estructura intrínseca del test, creemos que pueden ser neutralizadas mediante ulteriores modificaciones puntuales del test que lo hagan incidir desde un punto de vista menos “fílico” o incluso estudiando la posibilidad de indagar sobre otros aspectos de la homofobia con la inclusión de algún nuevo ítem en el test.

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos en el estudio, a pesar de ser una prueba piloto, son coherentes con la investigación preexistente en el campo de la homofobia, siendo las principales conclusiones la magnitud de variables como la interacción

social positiva con homosexuales, las creencias religiosas, la ideología política y el sexo como factores predictores de la actitud personal hacia la homosexualidad.

Respecto a los objetivos iniciales del trabajo, podemos concluir que hemos creado y validado una herramienta experimental de medida de las actitudes hacia la homosexualidad: el test de la homofobia, que aunque es susceptible de ser estudiado y testado en nuevos trabajos, incluso de ser modificado en ciertos aspectos para mejorar su utilidad clínica, es una novedosa aportación a la bibliografía existente en la investigación sobre la homofobia.

Así mismo, el test de la homofobia nos ha servido para estudiar actitudes presentes en nuestro entorno (alumnos de Medicina de diferentes universidades), y aquí los resultados han sido los esperados en el sentido de que, en una población joven, con formación universitaria e información académica sobre la sexualidad superior a la media poblacional, las actitudes homofílicas son, previsiblemente, muy prevalentes, si bien no son las únicas existentes. En este sentido también sostenemos la idea de que, desgraciadamente, la homofobia todavía es una realidad social en la actualidad que precisa continuar siendo estudiada para determinar y neutralizar, en la medida de lo posible, las causas que la originan y perpetúan, en beneficio de la comunidad homosexual como principal afectada, pero también en beneficio de la sociedad en su globalidad, sobre la cual, como se ha señalado, también pesan sus consecuencias.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no hubiera sido posible sin el consejo y la colaboración desinteresada que nos han brindado nuestros profesores y otras muchas personas, entre ellas: Rafael Abós (con el tratamiento informático de los datos) y Mónica Crespo (con la obtención de los cuestionarios correspondientes a la Universitat de Valencia). Así mismo, queremos agradecer la participación de los alumnos de Medicina (1996/2002) de las universidades de Barcelona y de Valencia que han participado en este trabajo contestando nuestro cuestionario con toda sinceridad.

BIBLIOGRAFÍA

1. **Agnew R, Thomson VD, Smith VA, Gramzow RH, Currey, DP.:** Proximal and distal predictors of homophobia: Framing the multivariate roots of outgroup rejection. *Journal of Applied Social Psychology.* 23-24: 2013-2042, 1993.
2. **Aguero JE, Block L, Byrne D.:** The relationships among sexual beliefs, attitudes, experience and homophobia. *Journal of Homosexuality.* 10: 95-107, 1984.
3. **Baum MJ.:** Neuroendocrinology of sexual behaviour in the male. In J.B. Barker, S.M. Breedlove, and D. Crews (Eds.), *Behavioral Endocrinology* (pp. 97-130). Cambridge, MA: The MIT Press. 1992.
4. **Bullough V.:** Sex in history: a virgin field. *Journal of Sex Research.* 8: 101-116, 1972.
5. **Bullough, V.:** Sexual variance in society and history. New York: John Wiley, 1976.
6. **Byne W, Parsons B.:** Human sexual orientation. *Archives of General Psychiatry.* 50: 228-239, 1993.
7. **Carpintero E, Fuertes A.:** Validación de la versión castellana del "Sexual Opinion Survey" (SOS). *Cuadernos de Medicina Psicosomática.* 31: 52-62, 1994.
8. **Crooks R, Baur K.:** *Our Sexuality.* Pacific Grove: Brooks/ Cole Publishing Company, 1996.
9. **Ellis H.:** *Studies in the psychology of sex*, vol. 2, pt. 2. New York: Random Hous, 1936.
10. **Fisher WA, Byrne D, White LA, Kelley K.:** Erotophobia-erotophilia as a dimension of personality. *The Journal of Sex Research.* 25 (1): 123-151, 1988.
11. **Ford CS, Beach FA.:** *Patterns of sexual behaviour.* New York: Ace Books.
12. **Green, MR.:** *Interpersonal psychoanalysis: the selected papers of Clara M. Thomson.* New York: Basic Books, 1951, 1964.
13. **Haddock G, Zanna MP, Esses VM.:** Assessing the structure of prejudicial attitudes: the case of attitudes toward homosexuals. *Journal of Personality and Social Psychology.* 65 (6), 1105-1118, 1993.
14. **Herdt GH (Ed.).:** *Ritualized homosexuality in Melanesia.* Berkeley, CA: University of California Press, 1984.
15. **Herek GM.:** Beyond "homophobia": a social psychological perspective on attitudes toward lesbians and gay men. *Journal of Homosexuality.* 10 (1/2): 2-17, 1984.
16. **Herek GM.:** Attitudes toward lesbians and gay men. A factor analytic study. *Journal of Homosexuality.* 10 (1/2): 39-51, 1984.

-
17. **Herek GM.:** On heterosexual masculinity: some physical consequences of the social construction of gender and sexuality. *American Behaviour Scientist*. 29: 563-577, 1986.
 18. **Herek GM.:** Heterosexuals attitudes toward lesbians and gay men: correlates and gender differences. *The Journal of Sex Research*. 25 (4): 451-457, 1988.
 19. **Herek GM, Glunt EK.:** Interpersonal contact and heterosexuals' attitudes toward gay men: results from a national survey. *Journal of Sex Research*. 30 (3): 239-244, 1993.
 20. **Hunt M.:** *The natural history of love*. New York: Alfred A. Knopf, 1959.
 21. **Karlen A.:** *Sexuality and homosexuality: a new view*. New York: W.W. Norton, 1971.
 22. **Kinsey AC, Pomeroy WB, Martin CE.:** *Sexual behaviour in the human male*. Philadelphia: W.B. Saunders, 1948.
 23. **Kinsey AC. et al.:** *Sexual behaviour in the human female*. Philadelphia: W.B. Saunders, 1953.
 24. **Kite ME.:** Sex differences in attitudes toward homosexuals: a meta-analytic review. *Journal of Homosexuality*. 10 (1/2): 69-81, 1984.
 25. **Kitzinger C, Wilkinson S.:** Transitions from heterosexuality to lesbianism: the discursive production of lesbian identities. *Developmental Psychology*. 31: 95-104, 1995.
 26. **Lameiras M, González M.:** Las actitudes sexuales en adolescentes universitarios/as: aplicación de la escala de erotofobia-erotofilia (Sexual Opinion Survey, SOS). *Cuadernos de Medicina Psicosomática*. 40: 39-50, 1996.
 27. **Marmor J (Ed.).:** *Sexual inversion: the multiple roots of homosexuality*. New York: Basic Books, 1965.
 28. **Marmor J (Ed.).:** *Homosexual behaviour*. New York: Basic Books, 1980.
 29. **Richard A, Rice E.:** *Sexual interactions*. Lexington: D.C. Health Company, 1984.
 30. **Schneider W, Lewis IA.:** The straight story on homosexuality and gay rights. *Public Opinion*. 7 (1), 16-20: 59-60, 1984.
 31. **Soriano ES.:** Estado actual de la investigación sobre la homofobia. *Estudios de Psicología*. 54, 59-72, 1995.
 32. **Soriano ES.:** *Cómo se vive la homosexualidad y el lesbianismo*. Salamanca: Amarú, 1999.
 33. **VanderStoep SW, Green CW.:** Religiosity and homonegativism: a path-analytic study. *Basic and Applied Social Psychology*. 9: 135-147, 1988.
 34. **Voeller B.:** Society and Gay Movement. In J. Marmor (Ed.), *Homosexual Behaviour* (pp.232-253). New York: Basic Books, 1980.
 35. **VVAA.:** *El homosexual ante la sociedad enferma*. Barcelona: Tusquets Editor, 1978.
 36. **Wells J.W.:** The effects of homophobia and sexism on heterosexual sexual relationships. *Journal of Sex Education and Therapy*. 17 (3): 185-195, 1991.
 37. **White LA, Fisher WA, Byrne D, Kingma R.:** Development and validation of a measure of affective orientation to erotic stimuli: the Sexual Opinion Survey. Paper presented at the meeting of the Midwestern Psychological Association. Chicago, 1977.
 38. **Whitley BE.:** Sex differences in heterosexuals' attitudes toward homosexuals: it depend upon what you ask. *The Journal of Sex Research*. 24: 287-291, 1988.

ANEXO

Ésta es una encuesta con finalidad estadística. Por favor, contesta todas las siguientes preguntas con la mayor sinceridad posible: de eso depende la fiabilidad de los resultados. Para contestar, tienes que rellenar los cuadros con el número que corresponda a la tu respuesta:

SEXO:	1-hombre	[]
	2-mujer	[]
EDAD:	en años	[] []
ORIENTACIÓN SEXUAL:	1-homosexual 2-bisexual 3-heterosexual	[]
OPCIÓN POLÍTICA:	1-izquierda 2-centro-izquierda 3-centro-derecha 4-derecha	[]
RELIGIOSIDAD:	1-creyente practicante 2-creyente no practicante 3-no creyente	[]
TIENES ALGÚN/A AMIGO/A HOMOSEXUAL?:	1-sí 2-no	[]

Rodea el número que escojas según el grado de acuerdo o desacuerdo con los siguientes enunciados (1 es el máximo acuerdo y 7 el máximo desacuerdo). No dejes preguntas en blanco. No hay respuestas buenas ni malas. Tus respuestas son totalmente confidenciales.

	de acuerdo		en desacuerdo				
1 -Pienso que ver una película o un libro con contenido erótico-sexual podría ser algo entretenido.	1	2	3	4	5	6	7
2 -Sería agobiante para mí que la gente pensara que estoy interesado/a por el sexo oral.	1	2	3	4	5	6	7
3 -Me resulta entretenida la idea de participar en una experiencia sexual en grupo.	1	2	3	4	5	6	7
4 -Me resulta excitante pensar en tener una relación sexual coital.	1	2	3	4	5	6	7
5 -No es humillante la idea de sentirme atraído/a físicamente por personas de mi propio sexo.	1	2	3	4	5	6	7
6 -Casi todo el material erótico me produce náuseas.	1	2	3	4	5	6	7
7 -No me agradaría ver una película erótica (de contenido sexual).	1	2	3	4	5	6	7
8 -Siento náuseas pensando que puedo ver una película en la que aparezca masturbándose una persona del mi propio sexo.	1	2	3	4	5	6	7
9 -Es muy excitante imaginar prácticas sexuales poco comunes.	1	2	3	4	5	6	7
10 -Probablemente sería una experiencia excitante acariciar mis genitales.	1	2	3	4	5	6	7
11 -Me sentiría molesto/a si mi mejor amigo/a de mi propio sexo me confesara su deseo sexual por mí.	1	2	3	4	5	6	7
12 -Creo que un/a homosexual podría ser perfectamente un alto cargo público, por ejemplo, un ministro o presidente del gobierno.	1	2	3	4	5	6	7
13 -Me sentiría fracasado/a como padre/mare si un hijo o hija mío fuese homosexual.	1	2	3	4	5	6	7
14 - Es un error tratar a los/las homosexuales como personas psicológicamente enfermas.	1	2	3	4	5	6	7
15 - Estaría incómodo/a en presencia de homosexuales.	1	2	3	4	5	6	7
16 -Una correcta educación sexual debería incluir información sobre la homosexualidad, y debería impartirse en los colegios.	1	2	3	4	5	6	7
17 -Me molestaría tener sueños eróticos en los que yo mantuviera relaciones homosexuales.	1	2	3	4	5	6	7
18 -Una pareja entre homosexuales no entra dentro de mi concepto de pareja.	1	2	3	4	5	6	7
19 -Me sentiría cómodo en una discoteca “de ambiente” (con clientes mayoritariamente homosexuales).	1	2	3	4	5	6	7
20 -Esconder mi homosexualidad me ayudaría a triunfar social y profesionalmente.	1	2	3	4	5	6	7